

Cardenal Mendoza

Cardenal Mendoza

En 1887 los propietarios de Sánchez Romate Hermanos empiezan a elaborar un brandy único para consumo privado. Debido a su extrema calidad, adquiere una gran fama y la bodega decide comercializarlo con el nombre de **Cardenal Mendoza**.

La marca homenajea a Pedro González de Mendoza (1423-1495), personaje histórico que tuvo un papel crucial en la conquista del reino musulmán de Granada y sobre todo en el descubrimiento de América, pues intercedió ante los Reyes Católicos a favor del proyecto de Cristóbal Colón.



CLÁSICO



CARTA REAL



NON PLUS ULTRA

ARTE
DE
VIVIR

CARDENAL MENDOZA CLÁSICO

Luminoso, transparente, de caoba oscuro. Con una vejez media de 15 años, de aroma redondo, limpio, elegante, vinoso. Equilibrado, persistente en boca y sin aristas. Personalidad, armonía de matices y el recuerdo profundo a pasas y ciruelas.

Así es Cardenal Mendoza Clásico, un Solera Gran Reserva elaborado a partir de una selección de las mejores holandas de alquitaras, que se envejecen por el tradicional sistema de soleras y criaderas. La bodega de Cardenal Mendoza, con sus botas de roble americano envinadas previamente en vinos Olorosos y Pedro Ximénez, es una de las que envejece más brandy Solera Gran Reserva en todo el marco de Jerez.

CARDENAL MENDOZA CARTA REAL

En 1981, con los ojos puestos en el nuevo siglo, se guardó una reserva de Cardenal Mendoza que ha permanecido más dos décadas bajo el cuidado y mimo de sus capataces.

Con una vejez media de 30 años, hoy Carta Real se revela como un brandy único con una seductora apariencia de radiante caoba vieja. Su aroma elegante a madera vieja con trazas de pasa dulce y ciruela, así como un gusto perfectamente redondo, suave y duradero, conforman unas características excepcionales que el tiempo ha sabido suavizar y elevar.

Se presenta en una botella exclusiva numerada y serigrafada, un motivo más para satisfacer a los más exigentes consumidores.

CARDENAL MENDOZA NON PLUS ULTRA

En 1971, poco antes del bicentenario de Sánchez Romate Hermanos, se reservaron 38 botas de Cardenal Mendoza para conmemorar la efeméride.

A partir de esta limitada selección vio la luz Non Plus Ultra, un brandy inigualable con una vejez media de 50 años, de color caoba muy oscuro, reluciente y excitante a la vez.

Su aroma, de límpida distinción y trazas de pasas secas y ciruelas, remite al vino oloroso viejo. Seco y delicado al paladar, su gusto templado, persistente y muy suave posee matices de nuez moscada y naranja seca. En suma, un auténtico privilegio que atesora la historia de nuestra bodega.